
CONDUCTA SOCIAL Y DE MANTENIMIENTO EN EL CERDO PELÓN MEXICANO MANTENIDO EN CONDICIONES AGRO-SILVO-PASTORILES

Alonso-Spilsbury, M^{1*}; Mayagoitia NL²; Escobar II; Ramírez NR¹ y Mota RD¹

¹Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. DPAA. Área de Investigación: Ecodesarrollo de la Producción Animal. Calz. del Hueso 1100. Col. Villa Quietud. México, D. F. 04960. ²Instituto Mexicano de Psiquiatría. Dpto. de Etología. México-Xochimilco 101.Col. San Lorenzo Huipulco, Tlalpan, D. F. 14370.

La mayoría de los sistemas de producción, en especial los intensivos y semi-intensivos, han alterado drásticamente la interacción social al reducir el espacio y los recursos que estimulen al animal a explorar su medio, bloqueando muchos de sus actos de motivación para desarrollar las conductas y patrones de locomoción, descanso y cuidado corporal propias de su especie. De ahí la importancia de contar con sistemas alternativos de manejo que le permitan un mejor desarrollo al animal. El presente trabajo se realizó con el fin de describir la conducta social y de mantenimiento del cerdo Pelón Mexicano -raza criolla en peligro de extinción- mantenido en condiciones agro-silvo-pastoriles, para entender de qué manera se le puede criar más racionalmente en condiciones rurales nacionales, acorde con las necesidades conductuales y bienestar del animal, sin alterar el ecosistema. Se observaron la conducta social y de mantenimiento de una piara de 210 cerdos que convivía con una manada de borregos, cabras, caballos, y ocasionalmente vacas y un perro; se utilizó la técnica de muestreo focal con registro continuo durante 6 horas diarias (tiempo en que la manada completa se sacaba a pastorear en el bosque), con intervalos de 10 min. Los datos obtenidos se analizaron previa transformación al arcoseno de la raíz cuadrada, buscando evaluar el efecto del sexo y la edad, y la actividad sobre la frecuencia de presentación de las conductas de mantenimiento mediante un análisis de comparación de proporciones de Z. La piara se mantuvo estable, no presentó interacciones con otras especies, no hubo conducta agonista, lo cual era de esperarse ya que los animales se conocían y básicamente las interacciones intraespecíficas fueron de tipo reproductivo presentando contacto naso-nasal y monta. La conducta de mantenimiento se agrupó en: actividad (caminar y correr), descanso (sentados, acostados o simplemente parados), alimentación (pastorear, mamar, amamantar y beber), y exploración (olfatear y hozar), encontrando diferencias entre sexos y edades. El porcentaje de observaciones para las conductas de descanso fue mayor en las hembras que en los machos ($P < 0.001$); contrario a lo reportado por otros, las cerdas en estro descansaron más que cualquiera de las otras etapas fisiológico-productivas tanto del sexo opuesto como dentro de su sexo ($P < 0.001$). En cambio, el porcentaje de conductas alimenticias fue menor en este grupo, comparado con cualquier otra categoría. No hubo diferencia en las conductas de actividad y alimentación en los machos, pero sí en las conductas de descanso; los castrados descansaron en menor porcentaje que los sementales ($P < 0.05$), lo cual es comprensible ya que estos realizaban varias montas al día. Por otro lado los lechones lactantes exploraron más que los cerdos en crecimiento ($P < 0.05$), tal vez debido a que los intervalos entre amamantamientos fueron más largos y los lactantes se vieron en la necesidad de buscar otra actividad.

El presente trabajo estuvo financiado por el CONACYT (4213-PB). Los autores agradecen el apoyo brindado por los PMVZ Daniel Enriquez y Alberto Martínez Mora, en la toma de datos.